

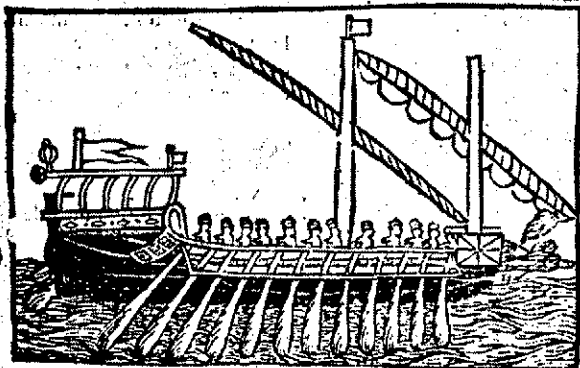
193

RELACION VERDADERA, DE COMO LAS SEYS

Galeras del Reyno de Sicilia (cuyo General es el Illustre señor D. Pedro de Leyua) han tomado vna Fragata, y vna Naue de alto bordo de Moros, junto a la playa de Cartagena este presente Año de 1622.



Compuesta por Iayme Ollero natural de Murcia.



Despues que la Primavera cuyo fin cerca està agora, diò a los prados, y a los môtes verdes, y nueuas alfombras.

Con viento muy apacible al romper la bella Aurora rompen el campo azul seys Galeras bellicosas.

Fueron publicadas en Barçel. Disfalta a. 16. de Julio. 1622. Cuyas





LITERATURA MURCIANA DE CORDEL

MONTEAGUDO

NUM. 16

1956





**RELACION VERDADERA, DE COMO
LAS SEYS GALERAS DEL REINO DE
CICILIA HAN TOMADO Y UNA NAUE
DE ALTO BORDO, DE MOROS, JUNTO
A LA PLAYA DE CARTAGENA, ESTE
PRESENTE AÑO DE 1622**

Compuesta por
Jaime Ollero, natural de Murcia

**EDICION Y COMENTARIO DE
ANTONIO PEREZ GOMEZ**





CONTINUAMOS adelante en nuestro propósito de aprovechar esta hospitalidad hidalga, que nos brinda MONTEAGUDO, para ir desempolvando, y sacando de carpetas y de legajos, estas muestras de la poesía popular de la época, que corrieron en forma de



pliegos sueltos, y que se ha venido llamando «Literatura de cordel». Cada vez que encontramos algunos de estos impresos, que por la oriundez de su autor o por el escenario en que acaecen los hechos que narra, tiene relación con esta comarca murciana, lo guardamos amorosamente para darlo a la luz en esta colección que ya va teniendo un volumen muy apreciable. Nos alienta a ello la simpatía con que en estas páginas se acoge nuestra aportación, la curiosidad de las gentes, que he podido percibir en conversaciones con amigos sobre estas publicaciones, y el interés que han despertado en algunos eruditos españoles y extranjeros que han acudido a mí pidiéndome antecedentes de algunos pliegos, brindándome datos sobre otras ediciones de los ya publicados, y rogándome les complete la colección a los que no los tienen todos.

No es extraña esta curiosidad. Estos impresos representan, en su época, algo así como el único periodismo existente, en muchos casos. El pliego suelto, cuando no contiene historias de ficción o escarceos poéticos, y se ciñe a divulgar un suceso recién acaecido, viene a ser una hoja volante para hacer circular noticias. El que hoy publicamos es un buen ejemplo de este aspecto de la literatura de cordel.



Representan, además, una forma de contacto entre los poetas populares, y el público que les era más propicio: el de tratantes, soldados, estudiantes, viajeros atraídos por ferias y mercados, y decoración pintoresca de las Plazas mayores de muchas ciudades en la época. El poco precio a que estas hojas se vendían, el escaso volumen que ocupaban, fomentaron extraordinariamente su difusión.

Pero estos mismos factores que hacían fácil la divulgación de un pliego, y la repetición de sus ediciones y tiradas, eran al mismo tiempo motivo de una vida efímera y de una conservación difícil. La literatura de cordel, aun la del siglo pasado, aun la de comienzos del actual, es de un coleccionismo difícil. Los ejemplares escasean, precisan de incansable búsqueda, las más de las veces estéril e inútil. Y conforme se retrocede en el tiempo, esas dificultades crecen en proporción geométrica, y se convierten en verdadera imposibilidad. La casi totalidad de los pliegos del siglo XVII y más acentuadamente aún los de centurias anteriores, pueden considerarse como ejemplares únicos. Todo cuanto se haga por reproducirlos, sacarlos del secreto de las bibliotecas donde yacen, y divulgarlos, constituye una labor meritoria que los actuales y futuros investigadores de nues-



tra literatura nunca agradecerán lo bastante.

Publicamos hoy uno, que ha llegado a nuestro poder cuando desesperábamos ya de que ingresara en nuestra biblioteca. Había sido anunciado, muy recientemente, en el catálogo de una librería barcelonesa en unión de otras relaciones, similares, de combates marítimos, y aunque los pedimos todos por telegrama, había habido alguien más diligente que logró adquirir el plieguecito. Se excusó el librero con tan justa razón, pero a los muy pocos días nos dió la alegría grande de remitirnos el pliego que había sido rehusado por su primer adquirente. El ejemplar había sido comprado, con otros varios parecidos, creyéndolo en prosa como sus compañeros, para una biblioteca oficial. Al comprobar que era un relato poético, lo que hacía disminuir o anular, a juicio del adquirente, su valor histórico, había sido devuelto.

Gracias a esta casualidad ingresó el plieguecito en nuestra biblioteca. Es un pliego murciano por varios costados; por su autor que como murciano se proclama en la cabecera, y porque el combate que relata acaeció junto a la playa de Cartagena.

Jaime Ollero, su autor, no era aún conocido en nuestras bibliografías; se incorpora a ellas con esta obra que ahora desempolva-



mos. Ni en las bibliografías generales, ni en las especiales murcianas había sonado aún su nombre.

Antonio Pérez Gómez





DESPUES que la Primavera
cuyo fin cerca está agora,
dió a los prados, y a los montes
verdes, y nueuas alfombras.

Con viento muy apacible
al romper la bella Aurora
rompen el campo azul
seys Galeras bellicosas.



*Cuyas armas dauan muestras
 en las bien labradas popas,
 ser de Cicilia las seys
 que el mar con remos açotan.*

*Las quales con intencion
 y con voluntad no poca,
 de alcanzar algunos Turcos
 dexan el puerto que gozan.*

*Y se van sulcando el mar,
 a las Africanas costas,
 a su costa, pero presto,
 les hara el Turco la costa.*

*Pero antes de llegar
 a partes no muy remotas,
 topan con vna Fragata,
 y con lo que lleua topan.*

*Y con poca resistencia
 la soldadesca briosa
 en ella se va en vn punto
 dende la cercana proa.*



*Y despojada del miedo,
que a los medrosos enoja,
despoja a veynte y dos Turcos
de las coloradas ropas.*

*Y les viste la librea
que con palos se acomoda,
que en tales Galeras se usa,
y con aquella se adornan.*

*Ya toman las mercancías,
ya adargas y picas toman,
y en las Galeras las echan
dende la Fragata rota.*

*Ya entregan el vaxel pobre
a las olas furiosas,
luego ellas para tragallo
ya aperciben nuevas bocas.*

*Que como es su pensamiento
de hazer presas grandiosas,
dan al vaxel a las aguas.
pues el volar les estorua.*



*Y bolando mas ligeras
que las aues quando cortan
el ayre, para alcançar
algo, si se les antoja.*

*Pisando el salubreo mar
su indomable ceruiz doman,
con intencion de domar
al moro en su tierra propria.*

*Pero antes que la noche
cubriese la tierra toda
como tiene acostumbrado
con triste y palida sombra.*

*Descubrieron dendel mastil
luego vna naue famosa
que parecia vn castillo
encima vna firma roca.*

*Porque estaua el mar en calma
que parece que las olas
se parauan para ver
la no pensada vitoria.*



*Y que Eolo muy humilde
en sus cauernas angostas
cerrados tenia los vientos
que el brauo mar alborotan.*

*Pero viendo que la noche
del Etiope a las ossas
hurtaua del Sol las trenças
para que luego se esconda.*

*Y que está ya descuydada
la naue, y la gente mora,
determinan la batalla
para el romper de la Aurora.*

*Y assi manda el General
de los Españoles honra,
otro Duque de Alua en tierra,
y en mar otro Andrea Doria.*

*Que se parta vn Bergantin,
y que el mar ligero rompa,
porque sea de la naue
el espia veladora.*



*Ya se parte el Bergantin
pero las Galeras toman
descanso, para quitarlo
al moro, que ya reposa.*

*Y a cabo de poco rato
del fanal la luz hermosa
le dió lugar que llegasse
a ella, y que le conozca.*

*Pero junto a ella para
su corriente cautelosa,
para escuchar vna voz
en la naue muy sonora.*

*Cuyo claro accento fue
de vn mancebo de Segobia,
que cautiaron los moros
con vna dama Española.*

*Al qual hazia cantar
la canalla torpe y loca,
para alegrarse, que el canto
a qualquier gente aficiona.*



*Ya se parté el Bergantin,
y con gran silencio boga,
para llevar estas nuevas
a las seys que el mar adornan.*

*Y llega, ya de las nuevas,
y las seys no perezosas
ya van a enuestir la naue,
que sin sabello tremola.*

*Y antes que el bello Criseo
no salió con su carraça
les rindieron, y el rendirle
fue cosa miraculosa.*

*Porque sin tirar dos tiros,
dende las cercanas proas
se agarraron de la naue
de los Turcos y sus joyas.*

*Los Turcos fueron nouenta,
gente robusta, aunque moça,
los tesoros fueron grandes
que yua cargada de ropa.*



*Y entre las joyas hallaron
vna arquilla artificiosa,
toda llena de rubies,
y otras piedras preciosas.*

*Las cuales el gran Muley
(en mar otro Barbarroja
Baxa de Fez, y sus puertos
por sus obras rigurosas).*

*Las embiaua al gran Turco
dentro de Constantinopla
las quales deue aguardar
como se piensa hasta agora.*

*Diez fueron los que escaparon
de sus manos rigurosas,
con el cantor, y la dama,
que de puro plazer lloran.*

*Y se bueluan a sus tierras
con ser algunas remotas,
contentos pues que cobraron
la libertad preciosa.*



*Y vno de los que escaparon
a la noble Barcelona
llegó, y lleuo las nuevas,
dignas que todos las oygan.*

*Y dixo aquesta vitoria
(la qual la llamo famosa)
pues que sangre no costó,
que vale mucho vna gota.*

*Sucedio junto a la playa
de la ciudad que se nombra
Cartagena, honra de España
por sus hechos y sus obras.*

*Al fin roguemos a Dios
dé fin a los de Mahoma,
y yo lo doy, porque tengo
ya mi voz cansada y ronca.*

Con licencia, en Barcelona en casa de Esteuan Liberos en la Calle de santo Domingo.



